Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Coloquio Interinstitucional de Docentes 10º Coloquio - 2019

Conociendo el arte contemporáneo desde un enfoque ignaciano

Colombres Holschneider, Susana De

2019-06-28

https://hdl.handle.net/20.500.11777/4317

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

CONOCIENDO EL ARTE CONTEMPORÁNEO DESDE UN ENFOQUE IGNACIANO

Susana De Colombres Holschneider

Preparatoria Ibero Puebla

Décimo Coloquio de Profesores Preparatorias Ibero

28 de junio de 2019

CONOCIENDO EL ARTE CONTEMPORÁNEO
DESDE UN ENFOQUE IGNACIANO

Resumen

El primer acercamiento al arte contemporáneo es complejo, pero necesario para que los alumnos de Arquitectura, arte y diseño, de sexto semestre de la Preparatoria, comprendan el enfoque de las artes visuales en la actualidad.

Analizar artistas contemporáneos, desde un enfoque ignaciano, ayuda a que los estudiantes conozcan ciertas obras como transformación de estructuras sociales injustas o espacios para cuestionarse y reflexionar su andar por el mundo. Esto, con el fin de que se identifiquen con el arte actual como un espacio para ser propositivos, o como un medio para solucionar problemas sociales en comunidades.

Introducción

Es importante que los estudiantes de Arquitectura, arte y diseño, además de estudiar Historia del arte y Dibujo, comprendan su actualidad desde un enfoque artístico. En la Prepa Ibero Puebla, en sexto semestre, se imparte la materia de Dibujo II y, por primera vez, se integra en el temario, como última unidad: “El arte contemporáneo”. Dicho tema es complejo de abordar porque es actual y son muchos los medios de expresión y representación, los cuales son difíciles de comprender si no se tiene un conocimiento amplio de ellos.

El método que se lleva a cabo para que los alumnos conozcan sobre este tema es el siguiente: se toma en cuenta la importancia de generar en ellos la conciencia social, con base en el enfoque ignaciano y atendiendo las preferencias de la Compañía de Jesús para promover la justicia y reconciliación desde la formación de líderes ignacianos, con el fin de poner sus conocimientos al servicio de la sociedad para la generación de un mundo más justo.

Desarrollo

Para alcanzar el objetivo se solicita a los alumnos que investiguen ciertas piezas de artistas contemporáneos (seleccionadas por la profesora), que comparen esa pieza con otras del mismo artista y encuentren un común denominador entre ellas. Este es el primer paso para que el estudiante conozca el arte de su tiempo, pues él deja de lado la observación meramente estética e integra una comprensión más conceptual, ya que cada uno investiga de forma diferente artistas y técnica. Así el alumno comprende que el arte contemporáneo es un medio para reflexionar sobre distintos temas, dependiendo de la inquietud de cada artista. Después muestra a sus compañeros sus investigaciones y conclusiones. En ellas, el grupo observa que hay artistas interesados en política; las obras artísticas oscilan desde una tendencia reflexiva hasta manifestaciones incluso agresivas. Por ejemplo, se investiga a una artista mexicana que hace obras en relación con las muertas de Juárez y con el narcotráfico en México y, gracias a esto, los alumnos obtienen conocimiento de situaciones sociales y políticas. Por otro lado, se estudian artistas que se enfocan en temas sociales, quienes con sus piezas artísticas apoyan a grupos e, incluso, generan flujo de dinero para que las comunidades con las que se vinculan inicien su propio sustento.

De esta manera, el alumno comprende que en el arte contemporáneo se conceptualiza una idea y, de manera creativa, se da una salida por medio de las nuevas manifestaciones artísticas. También percibe que, en la actualidad, el arte es multidisciplinar, puesto que para mostrar una pieza participan varias personas en la elaboración, independientemente si es un colectivo o un artista en particular. Esto es un buen ejemplo para que los estudiantes observen cómo la construcción del conocimiento parte de un trabajo colaborativo, integrando los mejores conocimientos de cada participante para crear una mejor idea y poder sacar una pieza poderosa que impacte y genere propuestas de reflexión y cambio.

Posteriormente a que el alumno investiga a un artista y sus obras, existe otro problema: ¿cómo hacer que comprenda y se interese en el arte de su época y deje de pensar que lo que ve en una galería de arte es una “tomada de pelo” y que no sirve para nada? Primero, en clase, se reflexiona en grupo lo que se ha visto en Historia del arte, desde los griegos hasta las vanguardias; los estudiantes distinguen que cada época debe ser observada

y juzgada desde distintos lugares. Es decir, que hoy, el arte contemporáneo no puede ser visto con el canon estético del Renacimiento, y tampoco puede evaluarse por el gusto, de ser estético o no; pues eso solamente lleva a confusiones y se pierde el sentido. Quizá sea conveniente observar al artista como un vocero de conciencia y transformador de estructuras, para de esta forma empezar a comprender el arte contemporáneo.

Si se observa al artista como un vocero o un comunicador de algo actual, el alumno puede relacionarse o acercarse más a él y verlo como un igual, en el sentido de que el estudiante también puede expresar o aportar algo positivo a la sociedad. Cabe destacar que del estudio de artistas contemporáneos se desprende que muchos de ellos utilizan los medios electrónicos actuales para que la gente los conozca. Por consiguiente, se encuentra mucha información sobre ellos: como entrevistas en *YouTube* o su propio sitio *web*; incluso hay alumnos que empiezan a seguir a los artistas en *Instagram*, de esta manera, se vuelven más cercanos a ellos y tienen la posibilidad de preguntarles personalmente algo de su interés.

Es importante que los estudiantes de Arquitectura, arte y diseño se perciban desde el aula como personas conscientes y comprometidas, y consideren que el conocimiento artístico adquirido puede ponerse al servicio de la sociedad, y así contribuir para crear un mundo más justo. Con base en su formación ignaciana deben discernir entre sus juicios, criterios y apreciación del arte y cuestionarse: ¿a qué los invita, y qué hacer a partir de la experiencia con esa obra de arte? Y desde la reflexión tomar alguna postura y generar propuestas para ponerlas en acción. Por ejemplo: en clase se analiza el documental de un artista brasileño, quien se compromete con su comunidad y, por medio de su habilidad fotográfica y en colaboración con la gente, realiza una serie de fotografías que se subastan, y el dinero que se obtiene por la venta es donado por el artista a la misma comunidad para que esta eleve su calidad de vida. Ese artista es un ejemplo de “salir al encuentro de los otros. Salir de nosotros mismos para encontrarnos con aquellos que nos rodean y entrar en contacto con el amor de Dios encarnado en el prójimo” (Kviatkovski, 2017: 42) Y como él, existen varios artistas contemporáneos interesados en temas sociales, que son dignos de ser estudiados, pues los alumnos tienen la posibilidad de conocer sus trabajos artísticos y, además, comprender cómo pueden relacionarlos con una actitud ignaciana.

Los artistas estudiados son ejemplo de inspiración, y muestra de aquello que el arte contemporáneo puede generar. Así, los alumnos seleccionan un tema que les interesa, ubican

su postura ante la problemática y definen qué quieren comunicar, y en relación con el concepto que quieren representar, generan una propuesta personal, ya sea arte objeto, instalación, performance, etc. En todo momento se considera la "formación intelectual, el desarrollo de la imaginación y la creatividad, las habilidades comunicativas, el desarrollo corporal, la solidaridad y la espiritualidad" (Kviatkovski, 2017: 41-42) para que el mismo estudiante comprenda que el arte de su tiempo ya no es más un cuadro o una foto que sirve para adornar una sala, sino un medio para crear, expresar y, en ocasiones, hasta para solucionar situaciones actuales.

Conclusión

Incorporar el enfoque ignaciano que se busca desarrollar en los alumnos ayudó a que ellos pudieran comprender mejor qué es el arte contemporáneo, pues un "estudiante ignaciano debe tener el entrenamiento suficiente para desarrollar la capacidad de mirar el mundo con sentido crítico y de comprometerse con la transformación de las estructuras sociales injustas" (Kviatkovski, 2017: 43). Estas características no son ajenas a los artistas contemporáneos estudiados en clase, y eso ayudó a que el alumno observara el arte de su tiempo como una expresión de transformación, de propuesta, de cuestionarse su andar por el mundo y de ser propositivo por medio de algo creativo.

A su vez, el estudiante entendió que no es posible evaluar o criticar el arte contemporáneo con valores artísticos del siglo XVIII y que solamente puede comprenderse desde el contexto del propio siglo XXI.

Referencia

Kviatkovski, N. (2017). *Desde la Espiritualidad Ignaciana. Un aporte para la formación de personas conscientes*. México: Buena Prensa, A.C.